«Es intelectual el que, ante todo, sabe escuchar lo que no se ha dicho, oír lo que se siente y por ello, y tras ello, puede pronunciar la palabra que muchos buscaban, sin acabar de encontrarla. El intelectual asiste con su propia vida a la existencia no solamente suya, a la existencia de su pueblo. Presta así su voz a los unos, es su portavoz, y procura despertar con su voz la de los otros, de los enajenados, de los manipulados, de los que, para repetir las palabras orteguianas, no asisten a la existencia, a la suya, que como ya he dicho, no es nunca sólo suya, sino está siempre entretejida con la de los demás. El intelectual ha sido considerado, y se ha considerado a sí mismo, con harta frecuencia, como el "maestro" o, según se dice en francés, el maître à penser, el que enseña a pensar. Más modesto y razonable sería que se considerase como quien asume a modo de oficio, para toda la vida, y no, según es común, durante los años de estudiante, el aprender. Aprender de los libros, ciertamente, pero sobre todo de la vida, de la realidad, de los otros, de todos. Pensar lo que ellos sienten y, sin vacilación, comprometidamente, decirlo en alta voz».

> José Luis Aranguren, Memorias y esperanzas españolas, 1969

Lugar de celebración:

RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

C/ Pinar, 21 • 28006 Madrid

Tel.: 91 563 64 11 • www.residencia.csic.es

## XXII CONFERENCIAS ARANGUREN DE FILOSOFÍA

## ANTONIO ENRIQUE PÉREZ LUÑO LOS DERECHOS HUMANOS HOY: PERSPECTIVAS Y RETOS

Organizadas por



Con la colaboración de





